

# RELACIONES ENTRE LA MORFOLOGÍA Y LA FRASEOLOGÍA

M. García-Page (UNED, Madrid)

[mgarcia-page@flog.uned.es](mailto:mgarcia-page@flog.uned.es)

## RESUMEN

Pese a que es un hecho constatable el que la Fraseología, en calidad de disciplina encargada de estudiar específicamente las locuciones, guarda estrechas relaciones con la Gramática, no parece haber llamado la atención de los lingüistas, quienes, tan solo en algún caso, se han limitado a ofrecer breves listas de locuciones. El propósito de este estudio es exponer someramente algunas de los principales lazos de unión entre la Fraseología y la Morfología con el fin de que sirvan como pautas para ulteriores investigaciones más profundas y pormenorizadas. Los fenómenos que hemos seleccionado son cuatro: la derivación defraseológica (formación de compuestos a partir de locuciones: *en seguida* > *enseguida*), las palabras idiomáticas o componentes únicos (características morfológicas: *sabiendas*, *trasmano*, etc.), las variantes morfológicas de orden flexivo o derivativo (*de perilla/perillas*, *pico/piquito de oro*) y la creación de locuciones a partir de compuestos sintagmáticos por transposición semántica.

## ABSTRACT

Malgré c'est un fait vérifiable que la Phraseologie, en qualité de discipline chargée d'étudier spécifiquement les locutions, garde des étroites relations avec la Grammaire, ne paraît pas appeler l'attention des linguistes, qui, seul-mente dans quelque cas, ils se sont limités à offrir brèves listes de locutions. Le propos de cet étude est à exposer brièvement quelques-uns des principales laces d'union entre la Phraseologie et la Morphologie à la fin de qu'ils servant comme modèles pour ultérieures investigations plus profondes et pormenorisées. Les phénomènes que nous avons sélectionnés sont quatre : la dérivation dephraséologique (formation de composés à partir de locutions : *en seguida* > *enseguida*), les mots idiomatiques ou composants uniques (caractéristiques morphologiques : *sabiendas*, *trasmano*, etc.), les variantes morphologiques d'ordre flexionnel ou dérivatif (*de perilla/perillas*, *pico/piquito de oro*) et la formation de locutions à partir de composés.

## ABSTRACT

Despite it being a verifiable fact that phraseology, as the discipline responsible for specifically studying phrases, is closely linked to Grammar, it does not seem to have caught the attention of the linguists, who, and only occasionally, have limited themselves to offering short lists of idioms. The purpose of this study is to superficially show the main ties of union between Phraseology and Morphology with the aim of their serving as guidelines for subsequent more in-depth, and more detailed research. We have selected four types of phenomena: phrasal derivation (the formation of compounds derived from idiomatic expressions: *cheek* > *cheeky*), idiomatic words or single components (morphological characteristics: *sabiendas* 'knowingly', *trasmano*, etc.), morphological changes of an inflectional or derivative nature (*de perilla/perillas*, *pico/piquito de oro* 'Everything he touches turns to gold' / 'He's got a golden touch'), and the formation of locutions derived from compounds.

## 1. INTRODUCCIÓN

Decir que la Fraseología, tomada esta en sentido estricto (centrada, por tanto, esencialmente en las locuciones), guarda una estrecha relación con la Gramática puede ser una obviedad –y, en consecuencia, no decir nada nuevo ni interesante– si, por ejemplo, se tiene en cuenta que sus elementos operativos, las locuciones, no son sino unidades léxicas complejas adscribibles, por la función oracional que desempeñan, a alguna de las siete u ocho categorías o clases de palabras<sup>1</sup>, de modo similar a lo que ocurre con las unidades léxicas simples.

<sup>1</sup> El número de clases de palabras o partes de la oración es, como se sabe, variable según los autores. Si se consideran que son siete las clases de palabras –sustantivo, pronombre, adjetivo, verbo, adverbio, preposición y conjunción–, habría que determinar siete clases de locuciones: nominal, pronominal,

El que, siquiera marginalmente, algunos manuales de gramática (Seco, 1973; Alcina-Blecua, 1975; RAE 2009...), a lo largo de la historia, hayan dedicado alguna página a las locuciones constituye una prueba insoslayable de que estas son miembros de pleno derecho de la gramática.

La obviedad de esta observación no sería menor si se adoptara una concepción ancha o muy ancha de la fraseología –salvo tal vez en el caso de las paremias–, pues tanto las colocaciones, sean léxicas o gramaticales, y los predicados complejos de verbos soporte, como los compuestos, sean gráficos o sintagmáticos, son, con todas las de la ley, hechos de gramática, i. e., hechos que, precisamente, ha de estudiar la gramática: aquellos primeros la sintaxis y estos segundos la morfología. Para aquellos autores que consideran que, por ejemplo, la colocación y el compuesto son unidades de la fraseología (Corpas Pastor, 1996; Pérez Vigaray y Batista Rodríguez, 2005; Pamies Bertrán, 2007; Montoro del Arco, 2008; Alonso Ramos 2009...), se incurriría, a nuestro juicio, en un contrasentido, pues se estaría afirmando que la gramática, o parte de ella, está integrada en la fraseología (podría decirse que se procede en el sentido inverso al que ha venido proponiendo la tradición gramatical cuando incluía en los temas de gramática listas de locuciones): no se trata de que gramática y fraseología guarden una relación mayor o menor, como creemos nosotros, sino, simple y llanamente, que no existe tal relación porque dichos fenómenos son hechos fraseológicos –previsiblemente, a tenor de sus teorías, tan genuinos como, por ejemplo, las locuciones–, y no gramaticales.

Habida cuenta, en uno u otro caso, de que no ha lugar una desconexión arbitraria de la fraseología respecto de la gramática, lo que nosotros nos proponemos en este estudio es presentar algunas pautas de investigación en el ámbito de las relaciones entre la gramática y la fraseología; nos limitaremos a tratar, no de forma detallada (el detalle o la pormenorización se queda para ulteriores investigaciones de carácter monográfico), cinco fenómenos que ponen abiertamente de manifiesto el vínculo de la morfología con la fraseología: la desfraseologización, la formación de palabras idiomáticas, la creación de variantes morfológicas, la formación de compuestos a partir de locuciones por transferencia semántica y la existencia de locuciones gramaticalmente anómalas. Es el componente morfológico de la gramática lo que justifica esta distinción, lo que permite hablar de estos hechos; es el soporte formal de los procesos que se describen: respectivamente, locuciones que han devenido en simples compuestos, elementos únicos ajenos al código estándar de la lengua, realizaciones alternantes de una misma locución, “sintagmas” que desacatan las leyes de la concordancia, etc.

## 2. LA DESFRASEOLOGIZACIÓN

El fenómeno de la desfraseologización consiste fundamentalmente en un proceso gramatical de transcategorización (o recategorización) de una forma o estructura fraseológica (dígase locución) en otra categoría gramatical; más específicamente, en el ámbito que nos interesa aquí, en un compuesto. Mediante este proceso, pues, una locución sufre la pérdida inmediata de su estatuto fraseológico para tomar carta de naturaleza como palabra compuesta; en definitiva, una unidad de la fraseología se convierte en una unidad de la morfología. Se trata, en esencia, de un proceso histórico, basado, como tantos, en la tendencia de la lengua a la síntesis de construcciones analíticas o perifrásticas<sup>2</sup>.

Es el caso de los compuestos defraseológicos *tejemaneje*, *enseguida*, *deprisa*, *tiquismiquis*, *asimismo*, *porsiacaso*, *sinfin*, *enfrente*, *dondequiera*, *comoquiera*, *entretanto*,

---

adjetiva, verbal, adverbial, prepositiva y conjuntiva. Comoquiera que existe también la clase de locución interjectiva, habría que proceder coherentemente a considerar la interjección como una clase de palabra o parte de la oración, tantas veces proscrita por los gramáticos. Algunos autores no establecen la clase locución pronominal argumentando sobre todo una razón puramente sintáctica: la de que el pronombre funciona siempre como un sustantivo, si bien no niegan que el pronombre constituya una clase de palabra (RAE 2009). El artículo, que ha sido tratado a veces como una categoría autónoma, no tiene correspondencia con ninguna clase de locución. Otro desajuste procede de la propuesta, en algunos fraseólogos, de la clase locución oracional (García-Page, 2006, 2008...) o clausal (Corpas Pastor, 1996...), que no se corresponde con ninguna clase de palabra.

<sup>2</sup> Este fenómeno ha sido poco atendido tanto por los fraseólogos como los gramáticos. Fleischer (1982: 189-193) es uno de esos pocos autores que han dedicado alguna página a la derivación defraseológica.

*tencontén, ajaspajas, aúpa, ajilimójili, ajorro*<sup>3</sup>, *sinrazón, enhorabuena, enhoramala*, etc., que se suman a otros compuestos que han experimentado el mismo cambio en fechas anteriores: *alrededor, adentro, ahora*, etc. En algunos casos, alternan con valor sinonímico la forma analítica original con la fusionada o soldada gráficamente, si bien ya como unidades adscribibles a paradigmas categoriales distintos: *de prisa / deprisa, en seguida / enseguida, así mismo / asimismo, en hora buena / enhorabuena, antes de ayer / anteayer, anteanoche / antes de anoche, trasanteayer / tras antes de ayer, trasanteanoche / tras antes de anoche*, etc.; aunque a veces en la forma aglutinada acontece un desplazamiento semántico más o menos pronunciado: *por si acaso / porsiacaso, sin fin / sinfin, a la chita callando-a la chiticallando-a la chiticallando / chiticallando, a cal y canto / calicanto, de quita y pon-de quitaipón-de quitapón / quitapón, a upa / ¡aúpa!*, etc. (García-Page, 2000 y 2008)<sup>4</sup>.

Hay un esquema productivo en la lengua coloquial de conversión de locuciones en compuestos, aunque las creaciones léxicas asentadas en la lengua no sean todavía abundantes; es el caso de aquellas locuciones verbales de estructura «V + N<sub>pl.</sub>» transfiguradas en compuestos nominales, del tipo *guardaespaldas* < *guardar las espaldas*, *aguafiestas* < *aguar la fiesta*, *tocapelotas* < *tocar las pelotas*, *pinchadiscos* < *pinchar discos*<sup>5</sup>, *metepatas* < *meter la pata*, *vendehúmos* < *vender humos*, etc.

La metamorfosis o mutación lingüística es conocida desde antiguo, y ha recibido diferentes denominaciones en gramática y retórica, como los de *transposición* y *metábasis*, que no siempre se aplican a los mismos mecanismos de recategorización. Es menos conocido el término de *hipóstasis* que recoge F. Lázaro Carreter en su *Diccionario de términos filológicos*, cuya segunda acepción podría servir *grosso modo* para dar cuenta del procedimiento de desfraseologización que estamos estudiando: ‘Fenómeno por el cual se forma una palabra única, con dos o más que figuran a menudo en conexión sintagmática: *pro consule* > *procónsul*, it. (*mettere*) in tavola > *intavulare*’<sup>6</sup>.

La coalescencia o aglutinación gráfica es un proceso que no siempre comporta un cambio de categoría. Por ejemplo, hay numerosos compuestos sintagmáticos que devienen en compuestos gráficos, del tipo *alta mar* > *altamar*, *hierba buena* > *hierbabuena*, *agua viento* > *aguaviento*, *campo santo* > *camposanto*, *hoja de lata* > *hojalata*, *tela de araña* > *telaraña*, etc.; hay, por tanto, un cambio de forma, pero no de estatus: tanto los compuestos sintagmáticos como los gráficos son compuestos, es decir, unidades de la morfología léxica. En casos como estos, lo único que hace la unión gráfica es reforzar el sentimiento de compuesto del grupo nominal, servir de índice de que el compuesto sintagmático es compuesto y no, por ejemplo, locución, pues no tendría ningún sentido analizar de una manera el grupo nominal con los constituyentes separados y de otra el grupo nominal con soldadura gráfica.

En el ámbito de la fraseología, también acontecen fusiones gráficas que no determinan cambios de categoría; es el caso de las locuciones *a la chiticallando* < *a la chita callando*, *a trochemoche* < *a troche y moche*, *de chichinabo* < *de chicha y nabo*, *a machamartillo* < *a macha y martillo*, *de quitaipón* < *de quita y pon*, *a cierra ojos* < *a cierra ojos*, *a rajatabla* < *a raja tabla*, *a quemarropa* < *a quemarropa*, *al tuntún* < *al tun tun*, *de ringorrango* < *de ringo rango*, *a botivoleo* < *a bote y voleo*, *a coxcox* < *a cox cox*, *a matacaballo* < *a mata caballo*, *a regañadientes* < *a regaña dientes*, *a tentebonete* < *a tente bonete*, *a traquebarraque* < *a traque barraque*, *a bocajarro* < *a boca de jarro*, *a pasaperro* < *a pasa perro*, *a dienteperro* < *a diente*

<sup>3</sup> Podría, no obstante, tratarse de un sustantivo de verbal a partir de *ajorrar* mediante la adición del sufijo retrógrado -o: *ajorrar* > *ajorro*, tal como da a entender el *DRAE* (2001), y no una formación derivada directamente de la locución adverbial *a jorro*; en cualquier caso, la base originaria es la locución *a jorro* (> *ajorrar*), y, por tanto, se trataría de un proceso de desfraseologización.

<sup>4</sup> Nuestra opinión no coincide con la percepción de otros autores que piensan que los agrupamientos gráficos resultantes son locuciones (Piera y Varela 1999). Estudiosos como Pérez Vigaray y Batista Rodríguez (2005), que defienden la teoría de que la composición es fraseología, hablan de “locuciones amalgamadas” o “compositivas” incluso cuando los compuestos no derivan de una locución, como *telaraña*, *camposanto* y *hojalata*.

<sup>5</sup> Con el significado ‘lavar los platos’ (no recogido en el *DRAE*).

<sup>6</sup> El primer sentido se refiere a los casos de cambio de categoría de una palabra sin necesidad de elemento transpositor, del tipo “clérigo *cerbatana*” (Lázaro Carreter, 1968: 223).

(de) perro, a cada triquitraque < a cada triqui traque, a tornapunta > a torna punta, a sorbimuerde < a sorbe y muerde, a muerdisorbe < a muerde y sorbe, a vuelapluma < a vuela pluma, en un plisplás < en un plis plas, etc.<sup>7</sup>: como la unión es meramente parcial, el proceso evolutivo de locución a compuesto queda truncado y la transposición no se produce.

Como puede observarse, el proceso de coalescencia en algunos ejemplos puede comportar, además de la eliminación de material gramatical (preposiciones, conjunciones, artículos...), como algo intrínseco al propio proceso de simplificación o síntesis, notables variaciones fonéticas, como el cierre de la vocal palatal (*trasantier* < *trasanteayer*), o la emergencia de la llamada /i/ de unión de los compuestos gráficos (*chiticallando*, *chichinabo*), la aféresis de vocales o sílabas (*noramala*, *norabuena*)... Hay casos también de alografía, como ilustran los pares *de quita y pon* / *de quitapón*, *a quema ropa* / *a quemarropa*, etc.

En algunos casos, la coalescencia gráfica ha favorecido la formación de nuevos derivados, como en *a coxcojita* (< *a coxcox* < *a cox cox*). Esta evolución ha tenido lugar también en compuestos gráficos procedentes no de locuciones, sino de sus correspondientes compuestos sintagmáticos o incluso de sintagmas libres: *flordelisar*, *florlisar*, *quintaesenciar*, *telarañoso*, *camposantero*, *semanasantero*, *barriobajero*, *hojalatero*, *hojalatería*, *tercermundista*, *cantollanista*, *aguafuertista*, *mediopensionista*, *quintacolumnista*, *mileurista*, *pordiozero*<sup>8</sup>, etc.

Como habrá podido advertirse, todas las nuevas voces creadas por este mecanismo de fusión gráfica que son constituyente interno de una locución, es decir, que no han culminado el proceso de metamorfosis o recategorización, del tipo *a espetaperros*, *a machamartillo*, *a muerdisorbe*, *a botivoleo*, etc., son palabras idiomáticas o elementos únicos, puesto que no existen fuera de la propia locución que las cobija. Bien es cierto que otros vocablos ya lo eran antes de aglutinarse, como ocurre en *a troche y moche* / *a trochemoche*, *al tun tun* / *al tuntún*, *a traque barraque* / *a traquebarraque*, etc.

### 3. LAS PALABRAS IDIOMÁTICAS

Si nos ceñimos al máximo a los límites del tema propuesto, solo cabe considerar aquí aquellas locuciones con palabras idiomáticas que, de una manera más palpable, ponen de manifiesto la relación de la morfología con la fraseología, como son aquellos vocablos nuevos obtenidos por alguno de los procesos de formación léxica que se han convertido instantáneamente en palabras idiomáticas (composición, derivación, parasíntesis...).

Por tanto, aquí no tendremos en cuenta aquellas palabras idiomáticas cuya fuente de formación no guarde relación con los procesos morfológicos, como los arcaísmos, del tipo *a guisa de*, *ni por pienso*, etc., y las palabras creadas por alguna suerte de juego fónico, del tipo *sin ton ni son*, *a troche y moche*, *regulín regulán*, *así o asá*, *a la virulé*, etc. (García-Page, 1990, 1991 y 2008; Zuluaga, 1980; Mellado Blanco, 1998; Ruiz Gurillo 1998 y 2001...).

Cabe señalar que, en tanto que la composición, la prefijación y la sufijación se revelan como mecanismos muy productivos, la interfijación (*de mentirijillas*) y la parasíntesis resultan poco rentables. No hemos registrado ninguna palabra idiomática creada por otros procedimientos, como el acortamiento y la acronimia.

#### 3.1. La composición

Precisamente el estudio precedente sobre la desfraseologización nos ha permitido observar cómo numerosos compuestos defraseológicos constituyen genuinas palabras idiomáticas.

La nómina de ejemplos no es pequeña: *a pasatoro*, *a espetaperros*, *a mataballo*, *a rajacinche*, *a dienteperro*, *a pasaperro*, *a tornapeón*, *a quemarropa*, *a regañadientes*, *a*

<sup>7</sup> Cabe advertir que algunas alternativas, con la forma separada o con la forma fusionada, no están registradas en el *DRAE* (2001), si bien a veces aparecen recogidas en otros manuales, como De Bustos Gisbert (1986) y *DFDEA* (2004). Hay fundadas sospechas de que sean puramente arbitrarias las razones de que el *DRAE* no registre algunas alternativas (piénsese, p. ej., en la loc. adv. no recogida en el *DRAE* *a dienteperro*, frente a *pasaperro*, que sí está recogida).

<sup>8</sup> No está claro que *por Dios* sea locución (o fórmula) o sintagma. Algunos de los citados, como *camposantero* y *semanasantero* no están recogidos en el *DRAE*.

*bocajarro, a tocateja, a rajatabla, a machamartillo, de quitapón, a tornapunta, a salvamano, a bañalomo, quedarse patitieso, a vuelapluma, a vuelapié, etc.*<sup>9</sup>

En algunos casos, los cambios fónicos que determina la fusión gráfica funcionan como elementos de realce de su estatuto de compuesto (como es el caso de la vocal /i/ de unión o la apócope de la vocal final del primer componente): *a botivoleo, a muerdisorbe, del tiempo de Maricastaña, de mancomún, a mansalva, en un santiamén, a calicanto, etc.*

### 3.2. La derivación

No menos productivo que la composición en la creación de palabras idiomáticas es la derivación.

Mediante prefijación, se han conseguido palabras idiomáticas como las que conforman las locuciones *a contralecho, a contracorriente, a contramano, a contrapié, a sobrevienta, a sobrehora, a trasmano, (buscar) pan de trastrigo, a destiempo, a deshora, al redropelo-al redopelo, de reajo, de improviso, de antemano, etc.*

Más numerosas son las obtenidas por sufijación<sup>10</sup>; son abundantes las formas creadas con sufijo diminutivo: *al dedillo, a las voladas, de sobaquillo, a pies juntillas, a porrillo, en tangañillas, de puntillas, a hurtadillas, en pinganitos, en un periquete, a asentadillas, de perillas, de tapadillo, a horcajadillas, de mentirijillas (con interfijo), hacer añicos, en volandas, a sabiendas, a postremas, tomar el penguin, por lo bajini, armar un pitoche, a la mujeriega, a mujeriegas, a escondidas, de extranjía, de extranjis, dar carpetazo, ni por soñación, a nado...*

Algunas palabras idiomáticas combinan prefijación y sufijación: *de rechupete, de retrocarga, de refilón, a destajo, a reculones, etc.*

## 4. LAS VARIANTES MORFOLÓGICAS

Como es de todos conocido, existen distintas clases de variantes según la categoría o nivel de análisis afectado: fónicas, gráficas, morfológicas, gramaticales, léxicas...; es también sabido que las tipologías difieren de un autor a otro; de hecho, muchos estudiosos incluyen las morfológicas entre las morfosintácticas, gramaticales o sintácticas (García-Page, 2008).

En este estudio, nosotros limitamos las variantes morfológicas a las variaciones de naturaleza flexiva, sean los morfemas nominales o verbales (aunque no consideramos las inflexiones de conjugación del verbo de las locuciones verbales), y derivativa (García-Page, 1999, 2001 y 2008; Mogorrón Huerta, 2010 y 2011). Tratamos como gramaticales los cambios categoriales del tipo *así que / así como, al menos / por lo menos, contarse con los dedos de una mano / contarse con los dedos de la mano, estar en autos / estar en los autos, etc.*, es decir, de sustitución, adición o supresión de una preposición, una conjunción, un determinante, etc., aun a sabiendas de que es también competencia de la Morfología el estudio de las categorías gramaticales o clases de palabras.

Aunque nos centremos aquí en el análisis de las variantes morfológicas, no puede obviarse que otras clases de variantes ponen igualmente de manifiesto el vínculo entre la gramática y la fraseología, aunque solo sea por el hecho de que locuciones y compuestos (además de derivados) comparten la capacidad de desarrollar esos otros tipos de variantes.

### 4.1. Variantes morfológicas flexivas

Como una característica general, dejando a un lado las variaciones propias del verbo en las locuciones verbales, que son un hecho regular, las locuciones nominales y adjetivas son las más permeables a experimentar cambios de naturaleza flexiva: *noche toledana / noches toledanas, alma de cántaro / almas de cántaro, sano y salvo / sanos y salvos / sana y salva / sanas y salvas, etc.*

Asimismo, sufre también los cambios flexivos el adjetivo con función de complemento predicativo que aparece en algunas locuciones verbales, del tipo *ir dado, caer gordo, venir rodado, ponerse tibio, quedarse patitieso, salir caro, etc.*, o con función de atributo en

<sup>9</sup> Como se ha advertido antes, algunas palabras no se registran en el diccionario académico, pero sí en otros manuales, como es el caso de *a rajacinche* y *a bañalomo*, o bien se registran con los componentes separados, como es el caso de *a diente perro*.

<sup>10</sup> En algunos casos el formante debe analizarse como un pseudoafijo.

locuciones verbales e interjectivas, del tipo *¡Estás apañado!* / *¡Estáis apañados!* / *¡Estamos apañadas!*, etc.

Los cambios en los morfemas nominales pueden ser de tres tipos: de género, de número y de género y número a la vez.

4.1.1. Cambios de género: *al postre* / *a la postre*, *a mis anchos* / *a mis anchas*, *de corrido* / *de corrida*, *al descubierto* / *a la descubierta*, *correr parejos* / *correr parejas*, etc.

4.1.2. Cambios de número: *venir de perilla* / *venir de perillas*, *a toda luz* / *a todas luces*, *abrir el ojo* / *abrir los ojos*, *dar la espalda* / *dar las espaldas*, *aguzar el oído* / *aguzar los oídos*, *atar esa mosca con el rabo* / *atar esas moscas con el rabo*,  *echar el resto* /  *echar los restos*, *meter la nariz donde no le llaman* / *meter las narices donde no le llaman*, *común y corriente* / *comunes y corrientes*, *volver la aguas a su cauce* / *volver las aguas a sus cauces*, etc.

Los cambios pueden producirse en dos constituyentes; el cambio se efectúa simultáneamente: *meter la mano hasta el codo* / *meter las manos hasta los codos*, *ver el cielo abierto* / *ver los cielos abiertos*, etc.

4.1.3. Cambios de género y número: *corto* / *corta* / *cortos* / *cortas de manos*, *largo de manos*, *ligero de cascos*, *traer frito*, *salir caro*, *entrado en años*, *dueño y señor*, *vivito y coleando*, etc.

## 4.2. Variantes morfológicas derivativas

Las variantes de orden derivativo más comunes se producen por la adjunción a la base de un sufijo, con frecuencia de significado diminutivo; es el caso de los pares  *echar una cana al aire* /  *echar una canita al aire*,  *hacer su agosto* /  *hacer su agostillo*,  *tener a alguien en palmas* /  *tener a alguien en palmitas*,  *poner a alguien de patas en la calle* /  *poner a alguien de patitas en la calle*,  *rascarse el bolso* /  *rascarse el bolsillo*,  *mosca muerta* /  *mosquita muerta*,  *pico de oro* /  *piquito de oro*,  *importar un pito* /  *importar un pitoche*,  *tener picado el molino* /  *tener picado el molinillo*,  *tomar el pendil* /  *tomar el pendingue*,  *a la postre* /  *a postremas*,  *a coxcox* /  *a coxcojita*,  *por lo bajo* /  *por la bajinis*,  *en dos paletas* /  *paletadas*, etc.

A veces también desarrolla una variante morfológica el constituyente enfático opcional de algunas locuciones (suele ser un sufijo valorativo de superlación), como ilustran las parejas  *hacer su santa voluntad* /  *hacer su santísima voluntad*,  *estar hasta las mismas narices* /  *estar hasta las mismísimas narices*,  *dar la real gana* /  *dar la realísima gana*,  *de puta madre* /  *de putísima madre*,  *en primera línea (de playa)* /  *en primerísima línea (de playa)*,  *ir directamente al grano* /  *ir directísimamente al grano* etc.; pero esta virtualidad no se extiende a todos los casos:  *meterse en un verdadero berenjenal* / *\*meterse en un verdaderísimo berenjenal*,  *al buen tuntún* / *\*al buenísimo tuntún*, etc.

Son notablemente más escasas las variantes formadas por la adjunción de un prefijo, como ocurre en  *cortar las alas a alguien* /  *recortar las alas a alguien*,  *mover cielo y tierra* /  *remover cielo y tierra*,  *sentar la cabeza* /  *asentar la cabeza*, etc.; y prácticamente inexistentes las creadas por la intervención de un interfijo:  *de mentirillas* /  *de mentirijillas*,  *castañear los dientes* /  *castañetear los dientes*, etc.

Una expresión puede desarrollar más de una variante derivativa:  *a hurto* /  *a hurtadas* /  *a hurtadillas*, etc.

A veces la serie de alternativas está compuesta por dos o más palabras derivadas de una base léxica que no interviene en la locución:  *a horcajadas* /  *a horcajadillas*,  *encomendar el alma* /  *recomendar el alma*,  *de bracero* /  *de bracete*,  *a trasmano* /  *a contramano*,  *a pospelo* /  *a contrapelo* /  *a redopelo*, etc.

Son prácticamente anecdóticas las variantes relativas a la morfología derivativa conseguidas por otros mecanismos de formación léxica (acronimia, siglación, truncamiento...); por acortamiento se han obtenido las formas  *hacer el ridi* (<  *ridículo*) y  *ajo y agua* (<  *a joderse y aguantarse*).

## 5. LOCUCIONES DECOMPOSITIVAS

Antes hemos señalado el fenómeno de creación de compuestos léxicos a partir de locuciones por coalescencia o hipóstasis, a partir de la fusión gráfica de los constituyentes de la locución (*en seguida* → *enseguida*). Ahora queremos llamar la atención sobre el fenómeno inverso, la formación de locuciones a partir de compuestos: por transferencia semántica (normalmente, por un proceso de generalización), algunos compuestos sintagmáticos se transforman en locuciones idiomáticas. Se trata, en realidad, de unidades con doble “nacionalidad” lingüística, en el sentido de que admiten dos interpretaciones en virtud de sus distintos significados, como compuesto y como locución; es el caso de *conejillo de Indias*, *chivo expiatorio* y *ojo del huracán*, por citar solo tres ejemplos (este aspecto ya lo hemos tratado más ampliamente, aunque no de forma exhaustiva, en otros estudios: García-Page 2008, 2010a, 2011; véase asimismo Koike 2009).

El compuesto *conejillo de Indias*, que significa ‘Mamífero del orden de los Roedores, parecido al conejo, pero más pequeño, con orejas cortas, cola casi nula, tres dedos en las patas posteriores y cuatro en las anteriores. Se usa mucho en experimentos de medicina y bacteriología’, ha adquirido el sentido metafórico, más habitual en el uso, de ‘Persona o animal que es objeto de experimentación’. En épocas pretéritas del pueblo de Israel, se llamaba *chivo expiatorio* al ‘Macho cabrío que el sumo sacerdote sacrificaba por los pecados de los israelitas’, pero el uso generalizado actual de esta expresión es con el sentido de ‘Persona a la que se achacan todas las culpas para eximir a otras’, es decir, como sinónimo de *cabeza de turco*. Con aquel significado es un compuesto; con este, completamente figurado, es una locución. El término técnico *ojo del huracán* se emplea para designar la ‘Rotura de las nubes que cubren la zona de calma que en el vórtice de un ciclón, por la cual suele verse el azul del cielo’; se transmuta en una locución cuando se emplea con el sentido traslaticio de ‘Centro de una situación polémica’.

## 6. LOCUCIONES GRAMATICALMENTE ANÓMALAS

Otro fenómeno que deja al descubierto la relación entre la morfología y la fraseología es la existencia de locuciones con anomalías gramaticales relacionadas con los morfemas flexivos; más específicamente, con la concordancia nominal. En verdad, se trata de un grupo muy reducido de locuciones y, por tanto, representa un hecho marginal<sup>11</sup>.

Este grupo está formado por las locuciones *a pie juntillas* y *a pies juntillas* (junto a *a pie juntillo*), *a campo traviesa*, *a ojos cegarritas* y pocas más; todas ellas tienen en común el que el adjetivo no concuerda con el sustantivo.

## 7. CONSIDERACIONES FINALES

Junto a estos hechos, existen otros puntos de encuentro entre la morfología y la fraseología que han de ser investigados con más profundidad, como son todos esos fenómenos “fronterizos” entre la gramática y el léxico o la fraseología, que tienen que ver con la concepción –estrecha o ancha– de la fraseología, con los límites, como las perífrasis verbales, los predicados de verbo soporte, o los contrastes locución / compuesto sintagmático y colocación léxica / compuesto (en especial, el compuesto sintagmático y la colocación de estructuras «N + A» y «N + prep. + N»), a que uno es inexorablemente conducido al acometer el análisis de grupos nominales del tipo *noche toledana*, *llave inglesa*, *alma de cántaro*, *ojo de buey*, *batalla campal*, *enjambre de abejas*, etc., estructuras que han recibido las más diversas interpretaciones (García-Page, 2008, 2010a, 2010b, 2011).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcina, J. y J. M. Blecua (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.  
Alonso Ramos, M. (2009): “Delimitando la intersección entre composición y fraseología”. *Lingüística Española Actual*, 31/2: 243-275.  
Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.  
Fleischer, W. (1982): *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*. Leipzig: VEB.

<sup>11</sup> Son no pocas las locuciones con anomalía gramatical que existen en español, pero la irregularidad que contienen no tiene nada que ver con las categorías morfológicas que estamos viendo: *por si acaso*, *por si las moscas*, *de vez en cuando*, *poner pies en pared*, *salir por pies*...

- García-Page, M. (1990): "Léxico y sintaxis locucionales: algunas consideraciones sobre las 'palabras 'idiomáticas''". *Estudios humanísticos. Filología*, 12: 2793-290.
- García-Page, M. (1991): "Locuciones adverbiales con palabras 'idiomáticas'". *RSEL*, 21/2: 233-264.
- García-Page, M. (1999): "Variantes morfológicas y unidades fraseológicas". *Paremia*, 8: 225-230.
- García-Page, M. (2000): "Abreviaturas fraseológicas", en P. Carbonero Cano y otros (eds.): *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros, 383-394.
- García-Page, M. (2001): "¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?". *Moenia*, 7: 165-197.
- García-Page, M. (2006): "La locución oracional en español", en J. García-Medall (ed.): *Fraseología e ironía. Descripción y contraste*. Lugo: Axac, 75-83.
- García-Page, M. (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- García-Page, M. (2010a): "En torno a la locución y la colocación: semejanzas y diferencias". I Seminario de Fraseología de la Universidad de Brasilia (Brasilia, 11-15 de octubre de 2010).
- García-Page, M. (2010b): "*Hombre rana, hombre clave, ¿un mismo fenómeno?*". *Verba*, 38 (en prensa).
- García-Page, M. (2011): "Pourquoi 'un perrito caliente' n'est la même chose que 'una patata caliente'? Du composé à la locution nominale", en X. Blanco y S. Mejri (eds.): *Les locutions nominales en langue générale*. Bellaterra: UAB (en prensa).
- Koike, K. (2009): "Las locuciones nominales del español". *Language Studies*, 121: 1-45.
- Mellado Blanco, M. C. (1998): "Aproximación teórico-práctica a los 'elementos únicos' en el alemán actual en su calidad de fósiles léxicos", en *Tradición e innovación en los estudios de lengua, literatura y cultura alemanas en España*. Sevilla: Kronos Universidad, 493-501.
- Mogorrón Huerta, P. (2010): "Analyse du figement et de ses possibles variations dans les constructions verbales espagnoles". *Linguisticae investigaciones*, 33/1: 86-151.
- Mogorrón Huerta, P. (2011): "Les expressions figées le sont-elles vraiment?", en J.-C. Anscombe y S. Mejri (eds.): *Le figement linguistique: la parole entravée*. Paris: Champion, 217-234.
- Montoro del Arco, E. T. (2008): "Relaciones entre morfología y fraseología. Las formaciones nominales pluriverbales", en R. Almela Pérez y E. T. Montoro del Arco (eds.): *Neologismo y morfología*. Murcia: Universidad de Murcia, 121-146.
- Pamies Bertrán, A. (2007): "De la idiomatidad y sus paradojas", en G. Conde Tardío (ed.): *Nouveaux apports à l'étude des expressions figées*. Cortil-Wodon: EME & InterCommunications, 173-204.
- Pérez Vigaray, J. M. y J. J. Batista Rodríguez (2005): "Composición nominal y fraseología", en R. Almela Pérez y otros (eds.): *Fraseología contrastiva*. Murcia: Universidad de Murcia, 81-89.
- Piera Gil, P. y S. Varela Ortega (1999): "Relaciones entre morfología y sintaxis", en I. Bosque y V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 3: 4367-4422.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RAE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ruiz Gurillo, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- Ruiz Gurillo, L. (2001): *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- Seco, M. (1973): *Gramática esencial de la lengua española*. Madrid: Aguilar.
- Zuluaga, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Fráncfort de Meno: Peter D.Lang.